



Nuevos espacios para la alfabetización e inteligencias múltiples

Preguntas sobre la creación de un prototipo cinematográfico de CsA en centros educativos. Diálogos entre Gerardo Tudurí, Eva Fernández (Cine Sin Autor) con Virginia Villaplana Ruiz.

*Gerardo Tudurí, Eva Fernández y Dra. Virginia Villaplana Ruiz.
Universidad de Murcia.*

virginia.villaplana@um.es

1. Introducción

El Cine sin Autor es un modo de realización socio-cinematográfico que crea documentos fílmicos y películas con personas y colectivos de la sociedad que no suelen aparecer ni están relacionados con la producción audiovisual en general. La clave de este modo de realización es la práctica de la sin autoría y supone que el equipo de realización de un proceso de un producto audiovisual no establece una relación de propiedad sobre el capital fílmico para beneficio propio sino que colectiviza progresivamente todo el proceso de producción y distribución cinematográfico. Esta metodología cinematográfica crea una ruptura con la autoridad profesionalizada y la autoría al servicio de la propiedad. El Cine sin Autor es un modo de realización socio-cinematográfico que crea documentos fílmicos y películas con personas y colectivos de la sociedad que no suelen aparecer ni están relacionados con la producción audiovisual en general.

Virginia V: La idea de generar un prototipo es central, además de enunciarlo de forma significativa en el contexto educativo. Como bien decís la idea del prototipo puede generar distintas intervenciones en el contexto de educación formal y educación no formal permitiendo determinar marcadores de aprendizaje, y además añadido por una parte el desarrollo de competencias transversales a los contenidos de las asignaturas y por otra parte, el desarrollo de habilidades y competencias vinculadas al aprender haciendo. En este sentido, la idea del prototipo sinautoría podemos asociarla al aprendizaje cooperativo, colaborativo y participativo a varios niveles. Esto es, el desarrollo de competencias que podemos entender (aprendizaje cooperativo, colaborativo y participativo) como un trabajo (proceso-tarea) basado en la construcción colectiva del conocimiento y de adquisición de habilidades que pertenecen al aprendizaje de desarrollo personal, emocional, cultural y social (Aceptación y/o réplica razonada de las valoraciones críticas expresadas públicamente por otros. Capacidad creativa, dialógica, comunicacional y expresiva. Trabajo en grupo, dinámicas participativas y colaborativas entre profesorado y estudiantes.). En este sentido, quiero iniciar el diálogo preguntando a CsA (Cine Sin Autor) **¿Qué formas de imaginarios posibilita el trabajo de CsA desde la experiencia que habéis desarrollado en el aula y fuera del aula?**



Nuevos espacios para la alfabetización e inteligencias múltiples

Eva Fernández: Para Cine sin Autor comenzar a pensar en prototipar nuestra metodología de trabajo en espacios de lo educativo formal ha tenido que ver con hacer escalables nuestras intervenciones en respuesta a unas urgencias.

En Cine sin Autor decimos mucho eso de que no seremos capaces de vivir nada que no hayamos sido capaces de imaginar. Es una de nuestras máximas. Como podemos imaginarnos, a nosotras y nosotros mismos si no nos hemos visto jamás, si no nos hemos tenido que hacer cargo de nuestra propia imagen, si no la hemos podido producir en relación con otros y otras. Compartir la labor de hacer una película. Hacerlo colectivamente. Usar de un arte como el del cine, ya de por sí colectivo, pero de estructura vertical y propietaria, fue el desafío que CsA inicio hace 10 años, desde una lectura crítica de la historia del cine industrial y de autor. Ocupar el cine, colectivizarlo y hacer horizontal, era nuestro desafío. Ya lo hemos logrado. Sabemos qué maravillosos efectos produce y los queremos compartir.

El imaginario dominante es el de quienes han podido ser autores, y siempre porque el poder, industrial o cultural hegemónico, les han reconocido esa cualidad. El autor tipo es un hombre de un país rico y de clase privilegiada que produce una cultura que es rentable a un número de cada vez menos ricos. Nuestra impresión es que ésta es una falla inadmisibles. Necesitamos como “defender la sociedad”, sanarnos y que no se nos expropie la posibilidad de intervenir el mundo y transformarlo que es lo que supone participar de cualquier proceso cultural. Necesitamos la cultura como un dar lugar a lo que existe, a lo que somos, seamos como seamos (viejos, transexuales, niñas) y no como algo que lo enmudece, lo pervierte, o lo cuenta mal. Necesitamos la voz de todo el mundo y solo tenemos la voz de un sector, que a menudo es justo el que nos devuelve un mundo en crisis. Nos lo cuenta así, justo el mismo sector que nos asusta, es el que nos aquieta y nos desmerece. El que nos hace peores de lo que somos.

La otra urgencia inaplazable que compartimos también con Las Lindes es que con la LOMCE y ya con la LOE comenzamos a perder espacios de producción en el aula, para el “aprender haciendo”, y por lo tanto estamos perdiendo la capacidad de poner en juego nuestra propia potencia (sobre todo la del alumnado) para construir nuestro mundo. Si no construimos mundo propio, desde CsA creemos que nos hacemos irresponsables. No posibilitar sujetos creativos, nos lleva a ser cómplices y por tanto verdugos del modelo dominante o víctimas. No somos sujetos activos, si no sabemos quienes somos. Y no podemos saber quienes somos si no damos lugar a nuestro propio saber, nuestro imaginario, a nuestras capacidades.

Así pues esa pérdida de espacios de producción, se da también al tiempo que una crisis sistémica de características descomunales. La democracia representativa ha entrado en crisis, el mercado capitalista también. Cada vez más gente queda



Nuevos espacios para la alfabetización e inteligencias múltiples

excluida de la posibilidad de participar de la generación de riqueza social. Justo cuanto más sobramos al “capitalismo” más necesitamos estructurarnos y ponernos en juego democráticamente para posibilitarnos nuevas formas de vida. Y eso solo lo podremos hacer si no permitimos que lo cultural nos sea expropiado. Necesitamos organizarnos, profundizar, ampliar, extender la democracia, permitir una gestión del poder que fluya para aprovechar lo mejor de cada quien... en la producción de cultura, que es producción de mundo. ¿Cómo hacer -en nuestro contexto- para lograr que no se inhabilite la democracia cuando apenas hemos comenzado a desarrollarse en el estado español?

Gerardo Tudurí: Yo no asocio la sinautoría y nuestro motor de práctica “al aprendizaje cooperativo, colaborativo y participativo” sino a un modo de replantearse constantemente de cómo organizarnos en pactados períodos de producción. *¿Cómo nos organizamos para hacer qué y en que período de tiempo, cuándo, será revisado nuevamente?* Lo digo porque la forma organizativa que deriva de una práctica sinautoral puede ser cualquiera, también jerarquizada, también delegando autoridad y responsabilidad, siempre que “la decisión organizacional sea realmente asamblearia. La práctica de la Sinautoría viene a decir “seamos radicalmente democráticos en la asamblea para llegar a una decisión y luego tomemos la decisión organizativa que sea”.

Una escena muchas veces la puede determinar más eficazmente quien la protagoniza y la propone, llamémosle X. Lo sinautoral ocurre antes: ocurre un debate y llegamos conjuntamente a la conclusión de que “comenzamos por la escena que propuso X y estamos de acuerdo con que la protagonice, es mejor que X diga como la imagina y la pondría en escena”. El colectivo ha decidido por consenso la escena, el protagonista y el coordinador del rodaje. Bien, pero, luego genera una estructura de organización momentánea casi autoral. X decide desde su imaginario y sus gustos cómo rodar y protagonizar la escena. Se acelera el proceso mediante una decisión asamblearia que delega responsabilidad individual en un participante. La escena podría decirse que toma un tinte autoral. Una persona la decide. Tiene poder y autoridad en ese momento y para esa responsabilidad específica. Luego de definida la escena, X puede abrir otra vez a debate lo que desde sí mismo plantea. La sinautoría se activa otra vez. X permite el debate de su idea.

La sinautoría es una mecánica de cuestionamiento y responsabilidad constante que combina práctica democrática asamblearia con búsqueda de eficacia por delegación de responsabilidad. De lo contrario nos pasaríamos haciendo asamblea y ejecutando todo conjuntamente, cosa absurda e inviable.

Con respecto a los imaginarios, yo siempre pienso que, llevando nosotros 10 proyectos en casi una década de existencia, es una muestra escasa para determinar los imaginarios de una sociedad. Lo que tenemos sí, son fuertes intuiciones de que de las películas y trabajos de Cine sin Autor emergen hibridaciones de lo ya



Nuevos espacios para la alfabetización e inteligencias múltiples

consumido. Y podríamos llegar a ver realmente la sustancia de todo ello no a través de proyectos aislados sino de que la producción ciudadana de representación audiovisual, cinematográfica se naturalizara, se hiciera constante en los diferentes ámbitos educativos y se volviera masiva la producción.

La hibridación es un fenómeno intrínseco al cine como forma de avance en formas narrativas y estéticas. No es nada nuevo. El remake y la variante por repetición fue consustancial al cine. Abundaron ya en sus primeros años “la llegada de tren a la estación tal” copia de la primera toma de los Lumière, “llegada del tren a la estación de Lyon”.

Pero siempre las variantes han sido intrínsecas del sector del cine. Un cineasta copia a otro y hace variaciones, busca personalizar o hacerlo más efectivo, una productora busca continuamente hibridar las formas que han demostrado éxito para conseguir su éxito. Se han copiado y se copian escenas enteras a veces buscando reproducir el mismo efecto con alguna variante.

En nuestro caso la hibridación, se da por mezcla de imaginarios individuales, por el debate para encontrar un imaginario común traducible en obra cinematográfica, por mezcla entre saberes técnicos-profesionales y no profesionales.

En los resultados influye también la libertad de no plantearse como motor del interés, la dinámica habitual del cine que es la persuasión de un espectador remoto.

El sujeto social que imagina no es ni corporativo ni individual del sector cinematográfico, es un sujeto social inhabitual y por lo tanto, la mezcla productiva proporciona aspectos a la obra, en alguna zona al menos, imágenes, planos, situaciones, diálogos, escenas, cuando no la estructura general, que son explícitamente diferentes a lo que se produce desde el sector.

Quizá las películas de Cine sin Autor se parezcan más a la estética ausente de la red en su conjunto que a las estéticas del cine. O hacia eso debería caminar, seguramente. Cuando no, lo que Godard ha planteado estéticamente al cine desde dentro en sus dos últimas películas, *Film Socialisme* y *Adieu au Language*.

Virginia V: Esta metodología cinematográfica crea una ruptura con la autoridad profesionalizada y la autoría al servicio de la propiedad privada. Por razones políticas Cine Sin Autor sitúa al saber y el hacer cinematográfico -operativamente colectivo- al servicio del beneficio social de todas las personas que aceptan y quieren producir su propia representación y lo hacen organizándose colectivamente. El año 2011 se crea la Fábrica de Cine sin Autor, actualmente instalada en el centro de producción artística Intermediae (Matadero, Madrid). Desde 2010 hasta la actualidad Cine sin Autor junto a los colectivos Las Lindes grupo de investigación y acción acerca de Educación, arte y prácticas culturales (Centro de Arte dos de Mayo, Madrid) y Subtramas. Plataforma de investigación y de coaprendizaje sobre las

Nuevos espacios para la alfabetización e inteligencias múltiples

prácticas de producción audiovisual colaborativas¹ desarrollan juntos el diseño de un prototipo cinematográfico aplicable en la educación formal y la educación no-formal mediante la realización de asambleas, encuentros abiertos con departamentos educativos de museos y la realización de producción cinematográfica y transmedia como la webserie on line "Mátame si puedes"². **¿En qué medida desde lo audiovisual se pueden abordar asuntos que tienen que ver con la producción de subjetividades, el desarrollo de una mirada crítica o el trabajo con el cuerpo?**

Gerardo Tudurí: Los tres temas son bien distintos aunque todo se una en algún punto. Preguntas si se pueden abordar desde nuestra práctica. La respuesta corta es claro, sí. El problema es responder a los tres temas con brevedad. Veamos:

a. La producción de subjetividades, es esencia de la mecánica que se produce. Se trata de personas con una subjetividad que eligen un material de su campo imaginario para hacerlo público por medios cinematográficos, lo hacen y al hacerlo siempre les remueve asuntos de su propia identidad personal, que a la vez abre diferentes posibilidades y operaciones a realizar: apropiación de su gestualidad y oralidad, de sus discursos, de la sonoridad de su voz, de su apariencia, etc, elementos todos que no solo son un material privado sino que se hace en público, delante de otros, con la exposición y disposición a que otros intervengan, opinen, juzguen, mejoren, animen, censuren, discutan.

b. El desarrollo de una mirada crítica de los y las participantes es bastante evidente, al menos en lo que se refiere al material que se está elaborando como centro de la actividad. La metodología sinautoral, desencadena un posicionamiento general crítico en la medida de que crea las condiciones de confianza para decir y comportarse como cada uno quiere ser o al menos mostrarse.

Escucha crítica, posicionamiento personal frente a los otros y sus propuestas, atrevimiento a generar opinión sobre un saber y una actividad, la cinematográfica, que en la gente no profesional desconoce, aprendizajes sobre el propio hacer que alimentan la idea de aunque no lo sepas puedes comenzar a saberlo.

¹ *Subtramas. Plataforma de investigación y de coaprendizaje sobre las prácticas de producción audiovisual colaborativas.* Financiado por Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Proyecto de investigación en proceso enmarcado en el campo de estudio de la cultura visual digital, que impulsa la investigación y la producción colaborativa en torno a la imagen en movimiento. Para ello, *Subtramas* pone en valor aquellos trabajos que, desde el cine colectivo y las artes visuales, han cuestionado las relaciones entre el conocimiento y el poder, fomentando un territorio de cruce entre el arte, la democracia participativa, la educación y la vida cotidiana. Disponible en: <http://subtramas.museoreinasofia.es/es>

² "Mátame si puedes" arrancó en 2012 como uno de los procesos de la Fábrica de Cine sin Autor instalada en Intermediae Matadero Madrid. En 2014 recibe el apoyo de la Obra Social de la Caixa para la producción de la webserie on line. Disponible en: <http://www.matamesipuedes.com/>



Nuevos espacios para la alfabetización e inteligencias múltiples

c. El trabajo con el cuerpo. El cine, para su elaboración, tiene una de sus principales características que lo filmable, generalmente (salvo la imagen hecha por ordenador) es escénico y presencial, está enclavado en un territorio, menor o mayor, en un paisaje que se debe ocupar, habitar.

Esto hace que la intervención en la asamblea, el imaginario que plantea cada quien tiene consecuencias: luego habrá que protagonizarlo, ponerse en juego, ser el propio sujeto filmable que representará lo que antes era solo imaginación. La palabra compromete sustancialmente a que la opinión atravesará el cuerpo y lo meterá en mitad del ruedo escénico.

Eva Fernández: En efecto en la tarea de interpelar a la “institución educativa” y a la educación formal, Cine sin Autor nos hemos vinculado a Las Lindes que para nosotrxs es claramente el seminario que con más profundidad y gozo ha tratado la relación del arte y la educación en todo el estado. Por otro lado con Subtramas compartimos un largo recorrido, de haber pasado de ser objeto de estudio a compartir tarea. Subtramas sabe de la especificidad de Cine sin Autor como una experiencia más dentro de todas las que desde esa plataforma de investigación abarca. Sabe que Cine sin autor, apuesta por ir más allá de lo colaborativo, en tanto que pone en juego la autoridad y el poder, deja de sostener al autor incluso de la propuesta colaborativa. ¿Cómo casará eso y será posible en el contexto educativo formal?

Lo que tenemos claro es que ya lo hemos hecho y ha funcionado. Tanto la película +101, como Locura en el Colegio demuestran que se puede. En dos contextos muy diferentes con alumnado de edades distintas y con diferentes agentes involucrados. Por ahora nuestra experiencia en lo formal ha sido tanto en la primaria con en un centro de personas adolescentes como en CEPA, y en ambos casos dentro del curriculum académico, hemos podido trabajar durante casi un año con grupos con muchos problemas de adaptación por su situación de exclusión, marginación. Cine sin Autor opera con quien no ocupó el lenguaje audiovisual, su sujeto es quien no es sujeto del medio cinematográfico o con los sujetos anómalos como en el caso de [Blanca](#) en Murcia, cuando abordamos al pueblo, y eso se concretó en varias niñas y niños, un grupo de mujeres, algunos hombres oriundos y otros de fuera. Una colectividad anómala.

No sabemos bien lo que nos pasará pero realmente debemos, inmiscuirnos en la formación reglada porque desde una perspectiva política ahí está todo el mundo, porque la educación aún es un derecho universal. Contigo en la Universidad ya lo estamos demostrando, y con Marta y Publio demostraremos que cumplimos con los marcadores de aprendizaje, que desarrollamos competencias y habilidades, que podemos ser un detonante de cohesión de la comunidad educativa, y de imbricación con su entorno, su barrio y las instituciones culturales que lo pueblan. Con su plató mundo. Vamos a probar que esto que puede parecer un caos imposible, es un



Nuevos espacios para la alfabetización e inteligencias múltiples

máquina de democratizar y socializar potencia y de reanimar a los diversos agentes que deben ser activos en los centros escolares.

Virginia V: Creo que es importante recuperar experiencias previas de intervención y ruptura que hemos realizado en distintos contextos en mi caso con Drac Magic y también la experiencia de Teleduca ambas en Barcelona. Mirar los imaginarios que ahí aparecían y ver que es necesario plantear temas sobre la mesa de los imaginarios consensuados de los media y al menos proponer desmontarlos incluso desde la ficción, el documental o lo que se decida proponer o aparezca. Creo que es importante plantear la cuestión de los imaginarios de consenso y aquello que pueden imaginarse para descubrir que se les puede dar vida mediante la experiencia cinematográfica. Es importante, creo que en el documento que finalmente elaboremos entre tod*s para presentar también reunamos las experiencias que hemos realizado (en mi caso desde las clases en la uni y mostrar caso prácticos. Aunque ciertamente el prototipo tiene que estar diseñado para una aplicación de agentes, temporalidades y proceso por fases para que sea comprensible). **¿Cómo podemos valorar y reforzar los espacios que hemos abierto en la educación no formal por primera vez en España con una visibilidad y autonomía?**

CsA Gerardo Tudurí, Eva Fernández: Sin duda es importante darse suelo. Porque muchas veces todo lo que no tiene que ver con el individualismo y la competencia, es cercenado por la base. Nos dejan sin suelo y eso no podemos permitirlo.

En el prototipo tenemos que combinar considero una herramienta (planteada como una hipótesis realizable) con cuadernos de campo de sus encarnaciones (materializaciones, realizaciones definitivas). ¿A qué me refiero? La sinautoría es pura combinación de intenciones y prácticas. Primero pensamos qué sería bueno hacer y nos ponemos a hacerlo y luego cuando ya no podemos hacer más pensamos y cuando ya no podemos pensar más hacemos. Por otro lado la sinautoría no es un modelo a seguir, sino que es una propuesta de vaciado que debe llenarse desde las potencias productoras de cada colectividad con sus especificidades en base a los componentes que la integren. Nuestra hipótesis es que sería maravilloso que profesorado, alumnado, padres, madres, instituciones culturales, etc... se pusieran en pie de igualdad a hacer una película en común. En momentos lo hemos vivido y sabemos lo que resignifica. Ahora bien, hay que ver qué permite que eso sea así o no y qué potencias aporta que pasen otras cosas.

Virginia V.: En el modelo LOMCE todavía por concretar en decretos autonómicos, no se sabe cómo van a quedar las asignaturas de Educación plástica, Imagen y Comunicación, Tecnología y Música ni qué piensan hacer con los profesores. Los planes de implantación oficiales a día de hoy son: 2014-2015 para primaria, 2015-2016 para cursos impares de secundaria y bachillerato y 2016-2017 para cursos

Nuevos espacios para la alfabetización e inteligencias múltiples

pares de secundaria y bachillerato. **¿Qué lugar ocupa la creación y la alfabetización mediática en edades tempranas y con adultos?**

CsA, Eva Fernández: Justo ésta era la urgencia de la que hablábamos al principio. ¿Cómo puede ser que en el siglo XXI con la absoluta vigencia de los media (audiovisuales, cine, televisión, internet, y todo tipo de comunicación digital) los currículums a los que se fuerza a pasar a todos los niños y niñas de este país marginen de este modo estos contenidos? ¿Qué efectos causa esa potenciación de la lectoescritura? ¿Al tiempo que esa priorización de un concepto de la educación artística como algo hecho y ajeno? ¿Qué efecto causa estudiar la obra artística, como algo terminado, excepcional y realizado exclusivamente por un determinado tipo de sujetos (los autores) desde un muy determinado modelo de producción capitalista monopólica? ¿Qué incidencia tiene también que para alfabetizarnos en lo tecnológico y lo audiovisual tengamos que estar solos y solas frente a la red o tener recursos para pagarnos una formación cada vez más privada que nos acoja? ¿Qué supone que además frente a esa inacción del receptor o como mucho usuario, resulte que Spielberg ya esté en condiciones de anunciar eso que Gerardo retoma de que pronto conseguirán que veamos las películas sin ni tan siquiera abrir los ojos? Insistimos que nuestra propuesta frente a un consumo audiovisual que nos quiere receptáculos, casi tumbas inertes, desde Cine sin Autor, apostamos por ocupar esa maravilla del cine, con y desde la gente organizada. Imaginar cómo hacerlo, es el único modo que tendremos de poder hacerlo. Y en eso estamos, trabajando desde lo más concreto.

Procuramos no dar excusa al sistema público de enseñanza para garantizar esa educación, de hecho podemos demostrar que no hay un problema ni de formación del profesorado, ni de recursos necesarios en los centros: que hacer cine no es imposible, sino una posibilidad, que podemos ocupar el cine. Y partimos de tener muchas cosas a favor: desde la tecnología mucho más masificada en su posesión que en su uso; al criterio cinematográfico y el discernimiento y la originalidad creativa. Podemos demostrar que el cine en lo que tiene de arte, tiene también la potencia de ser un liberador de creación, detonante de vidas, que todas las personas sea cual sea su edad tienen muchas cosas que contar y que cinematográficamente se puede hacer, que cualquiera entre cualquiera desactivando las imposibilidades y poniendo a nuestro servicio tecnologías, podemos hacer cine. Y que posibilitar hacer eso -de muy diferentes modos- tenemos que hacerlo para darnos como sociedad una educación que sea un instrumento para la infancia y la juventud para convertirse en una ciudadanía responsable.

Csa, Gerardo Tudurí: Bueno, si nos preguntamos qué lugar ocupa, en presente, la creación y alfabetización en la educación, la respuesta: un lugar casi nulo.

No sé qué entendemos por alfabetización, pero quizá, si existiera un planificado modelo educativo donde la producción creativa de obras, objetos y situaciones

Nuevos espacios para la alfabetización e inteligencias múltiples

artísticas estuviera naturalizada desde la primaria, como una tarea de responsabilidad frente al entorno, frente a si mismo, como una posibilidad de ir creando discursos y visiones propias de la realidad, de las propias vivencias, la alfabetización quedaría absorbida por la propia dinámica creativa.

La búsqueda de un prototipo de intervención para habilitar espacios de producción responde a esa necesidad que no pocas personas y en diferentes ámbitos vemos, de que esas sustanciales horas en que por más de 20 años nos ocupa un tiempo diario, tengan espacios constantes de producción con los medios más populares que tenemos hoy día como lo es toda la tecnología audiovisual.

Virginia V: Para concluir el diálogo os lanzo esta última pregunta **¿Qué espacios educativos se ocupan o no se ocupan en la educación formal o en los departamentos educativos de museos? ¿Podéis contar algunas de vuestras experiencias?**

Eva Fernández: Cine sin Autor desde que entra en relación con las instituciones culturales lo ha hecho abriendo en ellas espacios de producción ocupables por parte de la ciudadanía, de la gente cualquiera. En Intermediae Matadero Madrid pusimos en marcha la Fábrica de Cine sin Autor y de repente un grupo de alumnado de cuarto de primaria de un colegio público cercano acudió a la llamada para hacer una película. La dirección del centro, el grupo de 28 muchachos y muchachas y colaboradores de la Fábrica de CsA y una puesta en práctica de las metodologías sinautorales posibilitaron que surgiera “Locura en el colegio”. En ese caso las personas que colaboraban con CsA con conocimientos técnicos de cine se pusieron al servicio del imaginario de esa clase al completo, y por otro lado contábamos con Intermediae, aunque con apenas presupuesto.

Antes de esta experiencia habíamos realizado también dentro de la propuesta curricular +101 con jóvenes de más de 16 años de un Centro de Educación de Personas Adultas de Tetuan. Ambas son experiencias diferentes que han dado lugar a obras interesantes y diversas. En Tetuán fuimos solos como CsA sin arropo de institución cultural alguna, con la complicidad de la dirección del Centro. Las familias no se involucraron tampoco. Ahora bien la potencia de la obra todavía nos sobrecoge. Del mismo modo que la rabia de pensar todo lo demás que podríamos haber producido en colectividad con ese grupo si hubiéramos contado con otros apoyos. Ese CEPA enclavado donde está y con los sujetos que acoge es un posibilitador de ciudadanía, ahora bien esos centros están cada vez más desasistidos por parte del estado. De ahí también nuestro deseo de pensar nuestro dispositivo como algo más eficiente, y por tanto replicable, sin perder por ello potencia. Para eso nos pusimos manos a la obra con este prototipo. Para no ser tan excepcionales. Desde luego ahí el gran eco y empuje nos lo están dando Las Lindes. Y así lo pudimos ver en la Asamblea [“Sinautoría, educación y cine.”](#)



Nuevos espacios para la alfabetización e inteligencias múltiples

[Explorando la hibridación](#)” que en el contexto de una residencia de Cine sin Autor en el Museo Reina Sofía estamos realizando.

Aspiramos en esta labor lograr la complicidad de más instituciones culturales, aportando cada quien su propio saber y hacer. Incluso sus propias dudas. Es importante vincularse. En esto también desde la inspección de educación y desde innovación educativa se está prestando atención a nuestro trabajo. Y desde luego estamos especialmente felices de todo el trabajo que desde la Universidad de Murcia viene desarrollando Virginia Villaplana, demostrando que su alumnado formado en audiovisual, aprende no a competir en un mercado laboral en crisis, sino a convertirse en agentes de desarrollo social, poniendo su saber y su hacer cinematográfico al servicio de la gente cualquiera para que haga un uso del mismo que favorezca no sólo su propio desarrollo humano, sino también obras artísticas de gran interés.

Gerardo Tudurí: Solo agregar a lo que comenta Eva, que nuestra experiencia va siendo la que puede ser desde un colectivo con limitaciones, pero lo que nos hace detectar también nuestro camino es que hemos transitado en un tejido cultural e institucional sumamente desértico, árido, retrasado también en sus procedimientos y muy poco dado a los cambios. Más bien al contrario, celoso de su propia mediocridad. Pero que ese mismo diagnóstico nos permite vislumbrar que de darse cambios mínimos en la disposición institucional, en la mentalidad cultural de quienes gestionan las cosas, en las políticas de apoyo y fomento a otras formas democráticas de producir la cultura, vemos posible de que una práctica como la nuestra se convierta en un modelo habitual de producción.



Nuevos espacios para la alfabetización e inteligencias múltiples

Bibliografía

BAUER, P. y KIDNER, D. (2013). Working Together: Notes on British Film Collectives in the 1970s. London: Focal Point Gallery.

COLECTIVO SUBTRAMAS (2014). “Cuatro preguntas para inutilidad que está por venir”. En: Un saber realmente útil. Madrid: Museo Nacional Reina Sofía, Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.

KAPLÚN, M. (1998). Una pedagogía de la comunicación. Madrid: Ediciones de la Torre.

TUDURÍ, G. (2013). “Cine XXI. La política de la colectividad. Manifiesto de Cine sin Autor 2.0.”. En: Revista Científica Arte y políticas de la identidad, vol. 8, pp.227-284.

VILLAPLANA, V. (2012). “Tecnologías Creativas, Comunicación social y Expresión de subjetividades en el contexto de la cárcel”. En: L. Platero (coord.). Intersecciones. Cuerpos y Sexualidades en la Encrucijada. Barcelona: Bellaterra, pp. 277 – 300.